

AL CIERRE



La batalla sigue siendo por salvar vidas.

COVID-19

Cuatro estaciones a la cubana

Luego de un período de relativa tranquilidad, la indisciplina y la falta de percepción de riesgo han generado nuevas tensiones

TRAS una prolongada travesía por cuatro estaciones –del año– la nave Cuba parecía surcar un mar en calma relativa, pero las nubes con el viento cambian, y ahora el viento viene de otro lado; de distintos lados... La marea se ha revuelto y ha ocurrido un golpe de timón.

Sencillamente, las indisciplinas y la falta de percepción del peligro, una vez más, han desencadenado las nuevas tensiones. Una semana después de concluir noviembre –el segundo mes en que más casos positivos se han confirmado desde marzo– las mayores incidencias de la covid-19 se ubican en Pinar del Río, La Habana, Ciego de Ávila, Villa Clara y Santiago de Cuba. Mientras Sancti Spiritus avanza a la Fase 3 de recuperación. Si bien la enfermedad está presente en todas las provincias y el municipio especial Isla de la Juventud, los territorios antes citados concentraron 77.8 por ciento de los casos diagnosticados.

Según lo visto en el curso de las últimas semanas, el movimiento “curvilíneo” siguió uniformemente acelerado por el incremento

de casos importados, que ha rebasado los 480 confirmados, la cifra más elevada en lo que va de pelea frente al demoniaco virus.

Viajeros llegados desde el exterior han constituido la fuente de infección de casi 30 por ciento de los casos autóctonos diagnosticados durante ese período, lo que ha devuelto la transmisión en las provincias de Artemisa, Mayabeque, Matanzas, Cienfuegos, Villa Clara, Camagüey, Las Tunas, Holguín y Santiago de Cuba.

Ante el complejo escenario, durante el examen del tema en las reuniones del grupo temporal de trabajo, el presidente Miguel Díaz-Canel ha insistido en la necesidad de dar seguimiento riguroso a las personas que arriban al territorio nacional. Con similar tono, en distintas comparencias televisivas, voceros del Ministerio de Salud Pública han llamado a

eleva el autocuidado, particularmente de cara a las festividades familiares de fin de año.

Esperanzas en el horizonte

Como parte del incansable empeño de salir de la tormenta, Cuba intensifica el trabajo científico en el enfrentamiento a la mortal enfermedad con dos nuevos candidatos vacunales: Mambisa (CIGB-669) y Abdala (CIGB-66). Tras una minuciosa revisión de expedientes, ambos han recibido luz verde de las autoridades pertinentes para iniciar ensayos clínicos.

No obstante, en tanto las prometedoras vacunas lleguen a despejar el horizonte, el faro salvador en este caso es asumir la disciplina individual y colectiva.

Todo viajero internacional (sea extranjero o residente en Cuba) que vuele a la Isla y vaya hacia la comunidad, deberá guardar aislamiento estricto en casa hasta que esté el resultado del PCR realizado por el área de salud al quinto día de su arribo. La familia también permanecerá aislada, respetando las medidas higiénico-sanitarias establecidas. El protocolo diseñado para estos casos es bien claro, solo debe ser cumplido.

Aunque Cuba tiene dos temporadas climáticas bien definidas (la estación húmeda y la seca) el “bicho” se quitó la máscara cuando llegaba a su fin el invierno pasado. Desde entonces (marzo) hasta el actual paisaje de otoño –pasando por los “vientos de La Habana” y con un pasado no perfecto por sus diversas consecuencias– la covid-19 ha marcado el recorrido de Cuba durante las cuatro estaciones del año. De todos depende llegar a puerto seguro, con la mayor prontitud posible y, sobre todo, con vida. (I.G.F.) ●

Cifras al cierre

Hasta el 5 de diciembre Cuba reportaba un total de: **1 176 522** muestras realizadas, **8 782** positivas a la covid-19; **7 963** personas se habían recuperado de la enfermedad, y se registraban **136** decesos.